



El Eco de Cartagena

Publicación de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Contra la blasfemia

Recientemente ha dictado una importantísima circular el señor Gobernador Civil de la Provincia para la represión del vicio de la blasfemia.

Dice así: «Con verdadera pena he sabido que en esta noble e hidalga provincia de Murcia, no faltan algunos malos españoles que blasfeman.

La blasfemia es absolutamente intolerable; constituye la más grave ofensa a Dios; ataca profundamente a la religión católica, que es la religión del Estado y la que profesamos la casi absoluta totalidad de los españoles; revela enorme incultura y poca educación; ultraja la sana moral y las buenas costumbres; revela barbarie en quienes la profieren y da sensación de gran retraso en los pueblos donde existe.

Por todo ello y resueltamente decidido a obrar con inflexible energía, dispongo:

1º Que la guardia civil, alcaldes, agentes de Vigilancia y Seguridad, guardias municipales y absolutamente todos osantos dependan de mi autoridad, pongan en mi conocimiento todo caso de blasfemia de que tenga noticia, y a la mayor brevedad posible.

2º Que procederé, con energía que considero saludable, contra quienes no cumplan esta disposición.

3º Todo blasfemo será castigado con multas hasta de quinientas pesetas, sin perjuicio de otras sanciones a que haya lugar.

Murcia 6 de Junio 1924.— El Gobernador Civil, César Ballarín.

Nuestro más caloroso aplauso al Sr. Ballarín por su acertada disposición que pone muy encomendado su celo y rectitud al procurar de esta suerte por la cultura y buen nombre de la provincia de su jurisdicción.

Aquí en Cartagena, donde ya por la Acacia con plausible ahínco se trabaja por la desaparición de vicio pernicioso costumbre; impropia de las ciudades cultas, fijando grandes letrados en sitios públicos, donde se encarece a los vecinos que detentan tan feo vicio, de desear es que los agentes de la autoridad extirpen aún más su celo por el cumplimiento de la precedente disposición, hasta llegar a proscribir en absoluto la blasfemia de esta tierra bendita, canchales y de héroes.

De Sociedad

Los que viajan

De Murcia para pasar días unos con sus hermanos los señores de Maso, ha venido la bella señorita Marija Urdán.

A Alicante ha regresado el Vicecónsul de la Argentina señor Barrera y su distinguida esposa.

A Murcia regresando el Comandante de Caballería D. Antonio Pérez y su distinguida esposa D^a María Luisa Guzmán.

Hemos tenido el gusto de saludar, procedente de Valencia, a don Antonio Ardiel Yáñez y don Julián Llamas Retella.

A su vez del campo donde pasará una temporada, el concejal de este Ayuntamiento D. Francisco Ruiz Garrido.

De Madrid ha llegado el joven cartagenero, don Diego Rodríguez Ponce.

De Foz de Urdax, el capitán de Orquesta don Camilo Estima y el teniente de navío don Dionisio Regalado.

De Zaragoza ha regresado don Juan Muñer.

Notas varias
Están siendo muy solicitados nuestro compañero en la prensa el poeta cartagenero D. Miguel Pelayo y el señor Escribano; el primero autor de los hermosos versos escritos en un pergamino pintado artísticamente por el segundo y que le fué entregado por los marineros de Cartagena el Comandante de la fragata argentina «Presidente Sarmiento» el día de la flota en dicho barco.

Enfermos
Está mejorada de su enfermedad D.^a Mery Milván de Ouesta.
—También está restablecido de su indisposición el Teniente Coronel del Regimiento de Sevilla D. José García Aldeve.

DESDE MADRID El fallo sobre Berenguer

Tengo mi juicio respecto del general Berenguer y si pudiera expresarlo con libertad lo exponería más gallardamente y exagerando tal vez más que suena la nota admirativa. Declaro que no me atraen grandemente las personas cuando se hallan en la prosperidad, pero me inspiran gran respeto y consideración aquellas sobre las cuales caen las adversidades. Dada mi manera de pensar y de sentir he querido esta consideración de orden puramente humano, diría yo que discípulo de Cristo es posible que no hubiera estado presente en las horas trágicas de Jersusalén, pero de seguro que no hubiese faltado en las horas de tristeza y de dolor infinito de la noche de Getsemani. Y por esta razón hoy más que otras veces diré lo que pienso y lo que siento de la persona del general Berenguer, con el que no he cruzado jamás ni saludé y a quien a pesar de conocerlo de vista.

No sería obstáculo el elogio que yo hiciera de su personalidad militar y el juicio que me mereciera, para que, parte y por encima de él, acatándole y reverenciándole, aceptase el fallo del Supremo de Guerra y Marina, porque es el veredicto de esos hombres de conciencia y de honor han podido pronunciarlo, y que oyes que le han pronunciado, sin que hazan sentido sobre sí ningún género de presiones.

Y esto, tomándolo como principio de conducta en todo y para todos, abre el pecho a la esperanza de que ya no tenga sitio entre nosotros aquella justicia que antes de ejercitarse presiona a la que le pedía su nombre, su apellido político y su posición social, y que contra todas las leyes de la Física, descargaba siempre sobre los débiles; y si esto es así, cambiará considerablemente el ambiente social ya que este venía impurificado ante todo y sobre todo por el impulso de la arbitrariedad y de la justicia.

M. Peñaflor

Teatro-Circo

Esta noche a las diez hará su debut en el Teatro Circo; la notable compañía de opereta de Eugenio Casals.

Tomamos las mejores referencias de esta compañía, integrada por notables partes, por lo que no dudamos de que el público correspondará honrando el teatro.

El debut lo hacen con las zarzuelas «La tienda tapada» y «Los Facorroños».

ESTABIL SANONIA SANONIA
CEMENTOS.—MOJAJOS.
REFRAJTIARIOS LLOVET
CARTAGENA (San Antón)

Los marinos argentinos

Cartagonovelerías

La semana argentina

Cartagena, la gloriosa patria de los insignes marinos, hoy una triste zona: la bella levantina ciudad del mar eternamente azul y el cielo esplendorosamente azul, se encuentra a la sazón pesarrona, nostálgica. Parece que a Cartagena le falta desde ayer algo; da la impresión sus calles y sus plazas, sus paseos y su puerto, de que le ha robado, de que le ha arrancado algo muy suyo, algo muy íntimo y amado, algo muy de su entraña y de su espíritu, algo muy de su psicología y de su alma.

Y ¿cómo no? que dirían con dulces y meliflucos acento nuestros hermanos los argentinos, jorjigen y canas de la pena que hoy nos amarga, de la nostalgia que hoy nos abraza. Si has ido al mar, se ha marchado. Si en general todo el que se va parece que se lleva alguna cosa, cuando el que se va y lo que se va es alguien y algo nuestro alguien y algo que nos pertenece con y por derecho propio, por derecho de raza y de sangre, de pensamiento y sentimiento, de ideología y costumbres de idioma y creencias, ese y aquello que de nosotros es «leja», arrastra «en su partida, con él» una «leja» de nosotros, alma no pelaja de nuestro corazón.

¿O sea lo nos olvidamos y cuando los olvidamos? No. Es la gran «leja», la argentina-cartagenera, como yo digo, aunque está en el extranjero hispano argentino, porque en Cartagena ha estado representada España toda, hablando y haciendo. Cartagena por su cargo y su nombre de la Patria entera, de quien muestra imponderable levantina ciudad ha sido digno verberando magíflucos y delegado maravilloso, esta gran «leja» semana argentina, está de eterno y agradabilísimo recuerdo en Cartagena.

Con profunda pena has abandonado nuestro suelo los fraternales visitantes. Con hondo dolor los hemos visto partir. Con sincera tristeza los arrancamos ellos. Con nostalgia honda hemos quedado aquí nosotros. Ellos se han ido contentos y satisfechos, de nos otros de nuestras casas, de nuestros atentamientos y obsequios (aún más merecidos); nosotros hemos quedado subyugados y enajenados, por un exquisito trato e imponderable amabilidad. Ha correspondido soberana y espléndidamente a nuestros egarjos y homenajes, — que es justicia merecida por ser muy dignos de ellos — y así, el efecto marchan encañados de nosotros (palabras textuales de nuestros ilustres huéspedes) nosotros hemos quedado de ellos ruidosamente maravillados.

Se han ido así y entre ellos y con ellos la figura simpática y atractiva, atractiva y seductora de ese inscripible Monsieur Piaggio, de ese vicario general de la Argentina, Armada, imitación de aguilas, inteligencia exquisita, oratoria, sublime, palabra cálida y memoria prodigiosa.

La masa española, por la inspección y delicada pólita del insignis varón cartagenero mi querido y admirado compañero Miguel Pelayo, les ha ofrecido un tributo de admiración con un canto último de hond patriotismo, en el que en cada sílaba entera, está un épico poema de exaltación gloriosa a la Madre Patria, que en boca templada vobis, supo decir:

hic mundos, conquistar tierras y colonizar pueblos.

Los dignos autoridades de Cartagena (militares de Marina, eclesiásticas y civiles) han rivalizado en la labor y obra de multiplicar sus atentamientos, de prodigar sus obsequios a los ilustres visitantes que hoy a los días con su visita. Homenaje de sinceridad profunda de cariño fraternal filial muy honroso, si lo es de estos excelentes marinos ante el Monumento de nuestros Héroe de Cavite y Santiago de Cuba. España agradece la fama lo olvidará Comandante y recordará, la muy leal y noble ciudad de Cartagena nunca lo olvidará su olvido.

Mañana, Cartagena comienza a pagarle moral, espiritualmente. Esta nostalgia sentimental que hoy experimentamos por el recuerdo de los hermanos que se han ido; esta tristeza con ve y dulce, serena y blanda, pero tal fin tristeza, que hoy fute en el ambiente cartagenero, en sus calles y en sus plazas y en su puerto y en nuestro espíritu y en nuestros corazones y que tiene mucho de «leja» último de una madre a su hijo al acariciar de un tren, al partir de un barco, no es ni más ni menos que: Agradecimiento reconocimiento, pago a la buena acción a la acción desinteresada y patriótica, caritativa y noble.

Que Dios sobre ellos y sobre nosotros, sobre la Madre hermosa y la adorada hija, sobre la vieja España y la joven Argentina con una de miradas misericordiosas sea y ligue con las esteras de indolente consuelo la paz vestrosos de ambas naciones para que fundidos en un mismo ideal logren la aspiración común de sus sueños y de sus destinos.

De Noviembre de Heredia (El Españolito)

Cartagena, H y 1-7-1924.

Un rasgo piadoso

Los simpáticos tripulantes de la fragata argentina «P. Sarmiento» han dado en su corta y grata estancia en nuestra Ciudad diferentes notas de esos nobles sentimientos que se han destinado y enviado a los públicos, mereciendo los más entusiastas comentarios.

Entre ellos es digno de estamparse en letras de molde la ejemplar piedad que pusieron de manifiesto que durante la comisión de marinos al visitar nuestra antigua catedral.

Resortieron toda, acompañándoles e informándoles un Padre misionero, y admiraron las joyas artísticas e históricas que en dicha iglesia se encierran.

Al despedirse, no lo olvidaron en ofrecerle ofrenda de unos cirios para que en prueba de su fe y en suplica de un venturoso viaje ardiere en la veneranda imagen del Orato Moreno.

Radiogramas

Ayer tarde, después de otras nuestras ediciones, recibimos el siguiente radiogram:

«Al director de El Eco de Cartagena. Agradecemos las diferencias que nos han tenido en Cartagena con nosotros y me despido felicitando votos por la prosperidad del periódico.»

Fablet, Comandante de la «Sarmiento».

El Alcalde de esta ciudad ha recibido el siguiente radiogram del comandante de la fragata «Sarmiento».

«Al padre de vista la carta de despedida envío por su intermedio al pueblo de

Cartagena nuestro más sincero grado de amistad por las múltiples atenciones y obsequios como fraternal acogida dispensada a los jefes oficiales aspirantes y tripulantes de la «Sarmiento», hechas de votos por la ventura personalidad de Vd. y por la propiedad de Cartagena.—Fablet, Comandante de la «Sarmiento».

El Arcipreste D. Francisco Gavero ha recibido el siguiente despacho por el radio de Cabo de Palos:

«Señor Arcipreste, Cartagena. Inolvidables las fiestas y hermanos sacerdotes cartageneros para quien es lo de ustedes un día fe idéntico españolismo, gracias.—Pisaggio».

El concejal de este Ayuntamiento señor Ruiz Garrido, ha recibido del Vicario General argentino el siguiente radio:

«Ruiz Garrido.—Consejal»

Don Pao, Vd., amigos, particularmente simpaticísimo Alcaide que comprendiendome animaron sus oraciones aplausos, recibes corazón feboante gratitud. ¡Viva España!—Pisaggio»

Cuyo telegrama ha tenido la siguiente contestación:

«Fragata Sarmiento.—Monsieur Pisaggio».

Recibido cariñosísimo estado devolviendome situadamente extensivo Comandante, oficiales, aspirantes tripulantes abrazo todos. Vivireis eternamente en nuestro corazón. ¡Viva Argentina!—Torres, Alcaide. Ruiz Garrido Concejal».

Ingenieros Navales

Hoy sale de Ferrol, con rumbo a Cartagena, una expedición de ingenieros navales, en viaje de pasadizo al mando de sus respectivos profesores.

La expedición la componen los señores: Sr. D. E. Ferrer, Sr. D. L. de Palacios, D. Guillermo Botas Ojano, D. Patricio Rodríguez Raga, D. Luis Sestomá Gavano, D. Benigno Alonso Castrillo, D. Miguel Poole Scharo, D. Felipe Luján R. de H., D. Bernardo Rechea Morán, D. Rafael Urdía Fernández, D. Valeriano González Pacheco, D. Jaime G. de Aledo, D. Pedro Vargas S. Franco y D. José Parga.

Algunos libros: Sr. D. Alberto M. Ochoa, D. Vicente G. Ransales D. Juan Luján Ochoa, D. Felipe Garro y D. Alonso Pastor Fabra.

Bautizo de dos jóvenes

En la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carme verificó el domingo último un solemne y hermoso acto, cual fué el recibir la regeneradora agua del Bautismo dos hijos, varón y hembra, del sábita alemán e industrial de esta plaza don Federico Becker.

El señor Arcipreste administró el sacramento a los dos jóvenes, oficiando después la Misa en la que recibieron la Primera Comunión los neófitos.

Reciban los nuevos cristianos la más sincera felicitación por la dicha que a sus que han recibido, y la bendición divina también a sus padres.

Clinica Dental y Laboratorio

Dirigidos por Antonio Bedate Médico Distinguido y Alfredo Ibañez Director del Laboratorio Enfermedades de la Boca y Dientes. Consultorio de 9 a 6 De 6 a 7 consulta económica para obreros, y sus familias Carmen 85, 1.º y 1.º